

¿Sería por rivalizar con Rugby?

En Gran Bretaña se llamó *football* a todo juego popular en el que una pelota o similar fuese objeto de ser lanzado o conducido de un lado a otro, sin reparar en el terreno o las reglas con las que se jugase.

Siempre fue un Juego de carácter eminentemente popular, jugado por los campesinos o por las clases urbanas más bajas, siendo prohibido en varias ocasiones por los reyes ingleses. En el siglo XIX, con la industrialización, gran parte de la clase trabajadora británica pasó del campo a la ciudad y a ir olvidando el Juego, dado que tenían que trabajar doce horas diarias durante seis días de la semana. Obviamente no había tiempo para el ocio e incluso los niños tenían que trabajar. Así el fútbol comenzó a ser olvidado en la calle.

Llegado el Juego a la escuela, por niños de otras clases que estaban libres de las cargas del trabajo, comenzó a perder este desorden para ser institucionalizado. Cada escuela tenía sus propias normas e incluso, cada promoción de alumnos hacía que estas variasen. Tuvieron el apoyo de las dirigencias de las escuelas por su carácter competitivo y por crear una idea de conjunto, además de ser un gran estimulante para separar a los chicos del alcohol, el juego o la caza.

Eton y Rugby, desde el comienzo de los tiempos mantuvieron una intensa rivalidad en este campo. Si bien ambos comprendieron la necesidad de estandarizar el Juego los dos tomaron caminos opuestos. Rugby destacó como heredero de las maneras más tradicionales de practicar el Juego mientras Eton sintió la necesidad de crear un nuevo cesto con los mismos mimbres. Básicamente, las diferencias entre una y otra escuela se

basaban en el uso o no de las manos y las zancadillas. A ambos les preocupaba encauzar la violencia que arrastraba el Juego desde sus orígenes, aunque de distinta manera.

En principio, Rugby, Marlborough, Rossall y Cheltenham eran partidarios del uso de las manos e Eton, Harrow, Westminster y Charterhouse lo eran de patear el balón, aunque usaban las manos en casos muy puntuales.

Es muy probable que la idea de someter el Juego a unas reglas viniese de la necesidad de controlar la vida de los estudiantes en la escuela ya que desde finales del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX hubo un sinfín de revueltas estudiantiles que llevaron a promulgar la Ley contra Altercados. No olvidemos que de esta época es la Revolución Francesa. Teniendo en cuenta que esta ley entró en vigor allá por la década de los 30 y que las primeras normas codificadas sobre el Juego datan de 1815, escritas en Eton y posteriormente, en 1825, en Aldenham, es posible que el

Juego sirviera para encauzar a los muchachos hacia otras formas de solucionar las cosas. En estos juegos se creó la primera regla del fuera de juego que se producía cuando un jugador atacante simplemente se encontraba por delante del balón y tampoco se les permitía pasar el balón hacia adelante con ninguna parte del cuerpo. Aún así, hasta más o menos 1850, cada escuela siguió practicando el Juego con sus propias normas. Por esto, el 20 de agosto de 1845 tres estudiantes de la escuela de Rugby, William Delafield Arnold, W. W. Shirley y Frederick Hutchins escribieron las primeras reglas codificadas de cualquier tipo de fútbol. Tenía una serie de considerandos y 37 reglas. Esto ayudó a que el juego de Rugby se popularizase fuera de sus muros.

FOOTBALL RULES

THE FOLLOWING

Rules

WERE SANCTIONED BY A LEVEE
OF THE SIXTH,

On the 28th August 1845,

As the

LAWS OF FOOTBALL

PLAYED

At Rugby School

RUGBY:

J. S. CROSSLEY, PRINTER.



El primer club de cualquier tipo de fútbol fundado en la historia es el Guy's Hospital Football Club que data de 1843 formado por ex alumnos de la escuela. Aún funciona pero fusionado en 1999 con otros dos clubes formando el GKT (Guy's, King's and St. Thomas' Rugby Football Club. Es reconocido por la Rugby Football Union como el club más antiguo de Rugby y por el Libro Guinness de los Récordeos como el club más antiguo que practica cualquier tipo de fútbol. Aún así, el Barnes Rugby FC dice ser más antiguo, concretamente de 1839, pero nunca pudo demostrarlo. El club más antiguo de cualquier tipo de fútbol aún en actividad es el Dublin University Football Club fundado en 1854 en el Trinity College de Dublín. El club no universitario más antiguo de cualquier tipo de fútbol y que aún siga con actividad propia (sin fusiones con otros clubes) es el Blackheath fundado en 1857 ó 1858. Todos ellos practicantes o seguidores de la causa de lo que hoy llamamos Rugby.

Estas reglas escritas ya hablaban, entre otras cosas de llevar el balón con las manos, la conversión, el fuera de juego, los puntapiés por debajo de las rodillas, la portería en forma de hache...

A estas reglas se opusieron las de los colegios de Eton y Cambridge que a la fuerza de las reglas de Rugby oponían la habilidad. Eton escribió sus primeras reglas en 1847 prohibiendo el uso de las manos por primera vez de forma conocida. ¿Sería por rivalizar con Rugby?.

De todas aquellos modalidades aún se juegan regularmente dos de ellas en Eton, el juego de campo y el juego de pared, además de otras tantas en Harrow y Winchester.

En estos otros juegos Eton cambiaba de campo a sus jugadores cada medio tiempo pero en otras escuelas se hacía cada vez que se conseguía un tanto.

El limitado uso de las manos consistía en algo parecido a lo

que ocurre actualmente en el hockey, es decir, a bajar el balón al suelo para continuar jugando con los pies.

Este juego tenía una posibilidad de puntuación llamada «hacer rouge» consistente en que el equipo atacante lanzara un tiro libre a menos de un metro del centro de la portería.

El juego de Winchester se realizaba en un terreno de 80 x 20 metros y tenía un área situada a 20 metros de la portería señalizada con una línea sobre la hierba. Las líneas de banda son señaladas mediante lonas y aunque la pelota saliera fuera el juego continuaba.

La primera noticia que el autor tiene de una jugada de fuera de juego es la que este juego expone. Se produce fuera de juego cuando un jugador queda entre balón y portería contraria.

En Harrow, por último, las porterías se encontraban separadas por una distancia de 150 metros. En caso de acabar el encuentro en empate la anchura se doblaba. Los jugadores podían coger el balón entre sus manos pero solo podían pasárselo a un compañero si los cuerpos se encontraban juntos.

Había otros juegos en otras escuelas, todos con diferentes normas, lo que da idea de la dificultad existente para el desarrollo común del Juego.